



Mondolfi Gudat, Edgardo (2013).
*El día del atentado. El frustrado magnicidio
 contra Rómulo Betancourt.*
 Caracas: Editorial Alfa, 223 p.

La década de los sesenta en algunos países del Caribe estuvo marcada por diversos acontecimientos que conmocionaron a todos los países americanos, como el trágico terremoto de Valdivia, de magnitud 9,5mw, producido en Chile, la primera caminata espacial por parte de Estados Unidos, la crisis de los misiles en Cuba, el fallecimiento en extrañas circunstancias de la actriz Marilyn Monroe, el asesinato de John F. Kennedy, los movimientos de Martín Luther King, el golpe de Estado en Brasil que saca del poder a João Goulart, el comienzo de la denominada Revolución Argentina, el asesinato del guerrillero argentino Che Guevara en Bolivia y el primer hombre a la Luna por parte de la NASA.

Venezuela no escapó de un conjunto de circunstancias que de igual manera sacudieron a la población en este lapso, por ejemplo, los intentos de desestabilización al comienzo de la década, denominados el Portañazo, el Carupanazo y el Barcelonazo; a su vez, la creación de la Fuerza Armada de Liberación Nacional (FALN), una organización guerrillera de carácter extremista, la cual realizó todo tipo de presión en contra de los gobernantes de turno; la implantación de la doctrina Betancourt en relaciones internacionales, caracterizada por no reconocer a los regímenes dictatoriales, y hasta un intento de magnicidio contra el presidente Rómulo Betancourt.

Este intento magnicida fue el objeto de investigación exhaustiva del historiador, escritor y profesor Edgardo Mondolfi, individuo de número de la Academia Nacional de la Historia, autor de una amplia gama de estudios históricos y literarios, como la biografía de *José Tomás Boves*, *Daniel O'Leary*, *Carlos*

Eduardo Frías y Luis López Méndez; General de armas tomar: las actividades conspirativas del general Eleazar López Contreras durante el Trienio 1945-1948 y El lado oscuro de una epopeya. Los legionarios británicos en Venezuela.

En este caso el autor aspira explicar los hechos que detonaron el intento de asesinato del líder de Acción Democrática y presidente Rómulo Betancourt; a su vez explica que el atentado estuvo ligado a un golpe de Estado para así cambiar el régimen presidencial instaurado en Venezuela, posterior a la dictadura militar. Por ello el Profesor de la Universidad Metropolitana considera necesario exponer cuáles son las verdaderas intenciones para realizar este episodio tan radical. La obra comienza abordando los roces ideológicos y personales existentes entre el mandatario de República Dominicana y de Venezuela, realizando una retrospectiva hasta el año de 1929, cuando el joven Betancourt salió exiliado de país, luego de los eventos desencadenados tras la denominada Revolución del 28, de la cual él fue partícipe. Tras varias andanzas llega a Santo Domingo y desde allí intenta conseguir apoyo en el Caribe, en oposición al régimen de Juan Vicente Gómez. Esto generó que se le hiciera una vigilancia cercana al desterrado a cargo de Rafael Leónidas Trujillo. En aquel momento se fecunda la rivalidad entre ambos. Posterior a este encuentro son muchas las veces que ambos mandatarios no compartirán sus ideales, sin embargo, esta concurrencia, como lo narra de forma descriptiva el autor, con el transitar del tiempo se agudiza cada vez más, pues pasa de ser un desfase político a ser algo personal de parte del mandatario Trujillo, tanto así que patrocina el movimiento magnicida consumado en contra del recién electo presidente de Venezuela.

Aunque el objetivo general del libro se centra en relatar los acontecimientos suscitados la mañana del 24 de julio de 1960 en Los Próceres y explicar cómo fue el proceso de seguimiento y captura de los implicados en el atentado a través de archivos, reportajes y la prensa, el autor se ve en la necesidad de ubicar al lector en el contexto que se desarrolla en toda América desde que comienza a tornarse público la polémica entre ambos protagonistas de la obra. Esto corresponde al mes de mayo de 1929, cuando ambos se conocen y pertenecen a bandos de extremos opuestos.

De este modo, el autor comienza a describir los choques personales que ambos comenzaron a pregonar, suscitándolo en hitos distintos. Primero, el conflicto que existió al instaurarse la Junta Revolucionaria de Gobierno en octubre de 1945; esta estuvo sustentada en los sistemas políticos de cada nación, ya

que en República Dominicana desde 1930 se había instaurado como dictador Rafael Leónidas Trujillo, enemigo público de Rómulo Betancourt, presidente de la junta instaurada como democrática.

Segundo, posterior a las elecciones directas de Venezuela, Betancourt viaja a la IX Conferencia de la Unión Panamericana. En esta acusa directamente a Santo Domingo de ser un gobierno dictatorial y a su vez manifiesta que ninguna nación democrática debe mantener relaciones diplomáticas, consiguiendo el apoyo de varias naciones.

Tercero, a pesar de que se da la impresión de existir un aire de tregua posterior a la instauración de la dictadura militar que obligaría a Betancourt a volver a la clandestinidad del exilio, esta tregua no es de todo lineal, ya que el autor basándose en confesiones del Pedro Estrada tomada por el historiador Agustín Blanco Muñoz, explica que a pesar de que Betancourt no se encontraba en el poder se le tenía muy bien vigilado y que en Venezuela las relaciones diplomáticas habían cambiado gustosamente, pues se encontraba en el poder su gran amigo Marcos Pérez Jiménez. La persecución y las ganas de deshacerse del líder democrático seguían en pie, tanto así que en una ocasión se le propuso al mandatario venezolano acabar con él a través de uno de sus secuaces.

No obstante y por último, esta relación no duraría más de diez años tras el exilio del país de Pérez Jiménez, posterior al golpe de Estado del 23 de enero de 1958. Así, vuelve al poder la democracia de forma progresiva y esta a su vez trae de vuelta al líder exiliado diez años antes, y la amenaza de que la doctrina Betancourt aisle a la isla empiezan a aumentar, mucho más cuando se consigue el apoyo de la mayoría de los países caribeños.

Por ello a Rafael Trujillo no le parece descabellado tramar y ser partícipe como autor intelectual de un magnicidio en contra de su gran rival, el cual saborea nuevamente la gloria del poder, sin embargo, un toque de suerte bendijo la vida del Presidente aquella mañana nublosa y de forma milagrosa logra salir ileso de aquella brutal explosión, Esto cambia radicalmente los resultados de este episodio y logra dos aspectos fundamentales: primero, consolidar el poder de Rómulo Betancourt, gracias a la rápida acción de sus fuerzas de seguridad; y segundo, aislar de forma radical a través de la OEA a la isla política y económicamente.

El proceso que hace incriminar a Trujillo como autor intelectual del hecho el autor lo describe de forma detallada, sin embargo, en la obra se refleja un conjunto de factores de orden político económico y de estrategia, el cual le brinda al lector un contexto general de lo sucedido y a su vez le permite al lector comprender por qué Betancourt representaba una amenaza personal y política para el dictador. Quizá como una casualidad o de forma muy cáustica, el autor concluye su obra con el casual atentado que sufrió el dictador dominicano un año después de este suceso de Los Próceres, con un solo detalle en particular: este fue un magnicidio bien ejecutado.

Yolimar Gil Amundarain
Instituto Pedagógico de Caracas